



Estudios de Asia y África  
ISSN: 0185-0164  
reaa@colmex.mx  
El Colegio de México, A.C.  
México

Lien Tan, Pan  
Estatus social, papel y lenguaje de las mujeres chinas  
Estudios de Asia y África, vol. XL, núm. 2, mayo-agosto, 2005, pp. 379-394  
El Colegio de México, A.C.  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58640204>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## ESTATUS SOCIAL, PAPEL Y LENGUAJE DE LAS MUJERES CHINAS<sup>1</sup>

LIEN-TAN PAN

*El Colegio de México*

### Introducción

Muchos de mis amigos extranjeros me preguntan a menudo cosas como “¿tienen un Movimiento de Liberación Femenina en China?” “¿Cómo es la legislación de la ‘liberación Femenina’ allá?” “¿Las mujeres hacen manifestaciones en favor de sus derechos?” “¿Tienen equivalentes para señorita, señora o un término neutro en chino?” Aunque muchos han oído hablar de este país, la mayor parte no comprende realmente lo que es China; para ellos es un sitio muy remoto. Como china, creo que tengo la obligación de darles una respuesta precisa. Además, sobre sus inquietudes creo que el proverbio chino 重男輕女 (*zhòng nán qīng nǚ*) “Da importancia al hombre y réstala a la mujer” ilustra el concepto del lugar que ocupan en el orden social los hombres y las mujeres.

Esto me lleva a explicar cuál era el estatus social y el papel de las mujeres chinas en la antigüedad, y a contrastarlo con el que desempeñan hoy día en la China moderna. También me interesa hablarles sobre cómo los cambios políticos y sociales han influido en el lenguaje. En esta ponencia hablaré de varios términos que se usan en China continental y en Taiwán, así como del tipo de lenguaje que utilizan las mujeres, que es diferente del que usan los hombres. Los estudios que he reali-

---

Este artículo fue recibido por la dirección de la revista el 22 de julio de 2003 y aceptado para su publicación el 20 de septiembre de 2004.

<sup>1</sup> Este artículo está basado en una conferencia que dicté en el Palais des Congrès, Montreal, Canadá, el día 31 de agosto de 2000, en el marco del 36<sup>th</sup> International Congress of Asian and North African Studies, que se llevó a cabo del 27 de agosto al 2 de septiembre de 2000.

zado no han sido sólo para satisfacer mi propia curiosidad, sino en espera de que sirvan de apoyo para aquellos interesados en temas de sociolingüística china.

### La mujer china en la antigüedad

No es difícil ver y apreciar el papel que desempeñaban las mujeres chinas en épocas antiguas ni cuál era su lugar en la sociedad de entonces, ya que contamos con suficientes obras literarias y expresiones idiomáticas. Me gustaría mencionar dos libros y algunas expresiones a manera de ejemplo: 閨訓千字文 (*Guī Xùn Qiān Zì Wén*) *El libro de los mil caracteres para la educación femenina* y 繪圖女兒經 (*Huì Tú Nǚ Ér Jīng*) *El libro para mejorar a la mujer*, que propugnaban por “enseñar a la mujer”, o “cómo debe comportarse una mujer” y la idea de “sumisión filial y castidad”.<sup>2</sup>

En ambos libros a la mujer se le enseñaba a ser “afectuosa y refinada”, “esposa virtuosa y buena madre” y se le explicaba que la mujer debe poseer 三從四德 (*sān cóng sì dé*) las tres obediencias y las cuatro virtudes. Las tres obediencias son: 1) obediencia al padre y a los hermanos mayores cuando se es joven; 2) obediencia al esposo cuando se casa, y 3) obediencia a los hijos varones al enviudar. Las cuatro virtudes son: 1) la virtud femenina, 2) el habla, 3) la apariencia, y 4) las labores del hogar. Los conceptos de “sumisión filial” y “castidad” indican que “es buena suerte para una mujer servir a los mayores de la familia de su esposo” y que “una mujer debe permanecer casta incluso después de la muerte de su esposo”. Una de las enseñanzas de estos libros indica que “es poca cosa morir de hambre, pero es asunto de gran seriedad el perder la castidad”. Además las “tres obediencias y cuatro virtudes” conllevan la idea de que las mujeres deben acatar el dominio de los hombres.<sup>3</sup>

<sup>2</sup> “Struggle for the Thorough Liberation of Women: A Critique of *The Book for the Improvement of Women* and *The Thousand-Character Text for the Feminine Training* by The Seven Sisters After-Work Study Group”, *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 7, núm. 4, the Subsidiary Tools Factory of the Peking Motocar Manufacturing Plant, 1975, pp. 13-26.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

Hay un dicho que dice: 男主外, 女主内 (*nán zhǔ wài, nǚ zhǔ nèi*) “Los hombres deben ocuparse de los asuntos fuera de casa y las mujeres deben ocuparse de los asuntos dentro del hogar”. Eso significa que las tareas del hogar como reunir leña, vigilar la estufa, preparar té, remendar la ropa, lavarla y ocuparse de los complejos trabajos de costura y bordado eran el único deber de las mujeres en toda su vida. A una mujer se le podía reprochar el que “mostrara su rostro en público y dañara la reputación de la familia”. Esto evitaba que las mujeres participaran en actividades sociales, ya que las mantenía encerradas en el estrecho mundo del hogar.

Algunos otros dichos son: 夫唱婦隨 (*fū chàng fù suí*) “El esposo canta, la mujer lo sigue”, que significa “a donde el esposo vaya la esposa lo sigue”, y 嫁雞隨雞, 嫁狗隨狗 (*jià jī suí jī, jià gǒu suí gǒu*) “Si te casas con un pollo, sigue al pollo; si te casas con un perro, sigue al perro”; o sea que la mujer debe seguir a quienquiera que se haya casado con ella. La idea aquí es que el esposo era el amo de la esposa y todo lo decidía el destino, de modo que el destino del marido determinaba el destino de su mujer. La esposa no tenía manera de cambiar ese destino.

En la sociedad de la China antigua las niñas se consideraban menos valiosas que los niños. La chica más hermosa y dotada no era tan deseable como un muchacho deforme. En tiempos antiguos, a las niñas se les daba un tipo de educación muy diferente del que se le daba a los varones. En raras ocasiones se les enseñaba a leer. Las escuelas eran sólo para niños. Sin embargo, aunque no era elegible para cargos públicos —por lo que tampoco se le admitía para presentar un examen para el servicio civil ni en las escuelas que preparaban a sus alumnos para esos exámenes— la mujer recibía educación. La gran mayoría no sabía leer, pero en las familias de más posibilidades económicas, un considerable número de mujeres se iniciaba, con tutores privados, en los misterios de la caligrafía. En los hogares bien organizados, las hijas recibían una educación esmerada de sus madres en cuanto a la administración de una casa, en las cortesías y en las ceremonias que ayudaban a hacer que la sociedad china marchara adecuadamente, así como en los deberes hacia sus futuros esposos y sus suegros. Se pensaba que la esfera de la mujer era el hogar, y el entrenamiento

para triunfar en ese medio era a menudo llevado a cabo a conciencia.

En cuanto al matrimonio en la China antigua, por lo general los novios no tenían ni voz ni voto en los arreglos y ni siquiera se conocían hasta el día de la boda. En la mayor parte de los casos el asunto se negociaba a través de 媒人 (*méirén*) 媒婆 (*méipó*) casamenteros.<sup>4</sup> Por lo general los padres trataban de buscar para su hijo una esposa de una familia dentro de su misma clase económica o social, o en una superior.<sup>5</sup> Para bien o para mal, la esposa estaba atada a la familia del esposo y debía aceptar cualquier destino que el cielo le deparara.

Un esposo podía divorciarse de su esposa por ciertas causas específicas: por no haberle dado un hijo varón, por descuidar a sus suegros, por ser grosera al hablar, por ser celosa, por tener ella una enfermedad incurable y por adulterio; una esposa no podía divorciarse de su marido, pero una vez que él se divorciaba de ella, se le consideraba caída en una gran desgracia. El esposo divorciado podía volver a casarse, pero la esposa divorciada muy rara vez podía hacerlo. Tanto los viudos como las viudas podían volver a casarse, pero se consideraba una virtud en una viuda el no hacerlo. Un hombre podía tener sólo una esposa legal; sin embargo, podía tomar tantas concubinas como quisiera y pudiera mantener. Pero eso es algo que una mujer jamás habría podido hacer.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> 媒人/媒婆 El casamentero o la casamentera desempeñaron un papel muy importante en el matrimonio chino antiguo. Normalmente era una mujer mayor, no tenía un alto estatus social aunque era imprescindible porque estaba implicada financieramente en el casamiento, y recibía dinero o regalos de las familias de los novios cuando tenía éxito la unión. Dependía de sus relaciones y habilidades persuasivas para ganarse la vida. En la China antigua el casamiento dio mucha importancia a 門當戶對 (*méndānghùduì*) contraer matrimonio una pareja de igual condición y estatus social. Sin una casamentera, la gente tenía opciones limitadas cuando buscaba una pareja. Una casamentera normalmente conocía a cada hombre joven y muchacha en su comunidad; sabía sus fechas de nacimiento, sus temperamentos, sus aficiones y conocía su apariencia. Era práctica común que ella visitara a menudo las casas que tenían hijos aptos para la unión, recomendándolos el uno al otro. En cierto modo, una casamentera era equivalente a una encargada moderna de las relaciones públicas que conoce a mucha gente y sus caudales.

<sup>5</sup> Flora Botton Beja y Romer Cornejo Bustamante, *Bajo un mismo techo: la familia tradicional en China y su crisis*, El Colegio de México, México, 1993.

<sup>6</sup> Kenneth Scott Lattourette, *The Chinese, Their History and Culture*, The MacMillan Company, Nueva York, 1968, pp. 565-574.

En mi opinión sólo había dos palabras en el diccionario de las mujeres chinas de aquellas épocas: “obediencia” y “sacrificio”. No se les permitía rebelarse para ser libres ni lograr igualdad política, ni el nivel económico que obtenían los hombres.

Antes de pasar a la sección que habla de las mujeres en la nueva era me gustaría discutir la costumbre de “vendar los pies” en la antigua China. La mayor parte de las mujeres sufrían a causa de esta práctica; comenzó a hacerse en 五代 (*Wǔdài*) las Cinco Dinastías (907-960 a. C.), y se convirtió en una práctica casi universal, y en un asunto de convención social: una mujer de pies grandes se consideraba defectuosa y era imposible conseguirle esposo. El proceso de vendar los pies era doloroso, ya que los pies se comprimían lo más que fuera posible; llegaban a infectarse y a gangrenarse, con lo que incluso la vida de la niña se ponía en peligro.

Una vez que terminaba el proceso de vendaje y la consecuente deformación de los pies, disminuía mucho el dolor, pero caminar se volvía muy difícil, en especial para aquellas con pies muy pequeños, y el efecto general sobre la salud era tremendo. El emperador 康熙 *Kāngxī*, de la dinastía Ch’ing, trató de detener esta práctica, pero no lo logró. No fue sino hasta 1909 que el último emperador de la dinastía Ch’ing 溥儀 *Pǔyí*, proclamó legalmente la abolición de esta costumbre.<sup>7</sup>

### Las mujeres chinas en la nueva era

En el inicio del movimiento de liberación femenina en China influyeron los movimientos de reforma política de fines del siglo XIX. En especial recibió el impulso de las nuevas orientaciones y reformas establecidas por 五四運動 (*Wǔ Sī Yùndòng*) el Movimiento del cuatro de mayo de 1919,<sup>8</sup> cuando la sociedad

<sup>7</sup> Flora Botton y Romer Cornejo, *Bajo un mismo techo...*, op. cit.

<sup>8</sup> El Movimiento del 4 de mayo de 1919, surgido a raíz de la revista *Nueva Juventud* fundada en 1915 por 陳獨秀 arremetió con vehemencia contra la cultura feudal tradicional. Aquellos revolucionarios jóvenes defendían el uso del chino contemporáneo en los escritos y se oponían a la utilización del chino clásico; preconizaban el amor libre y abogaban por la igualdad entre ambos sexos. A partir de este movimiento, la consigna de democracia y ciencia se arraigó en el corazón del pueblo.

china se volvió mucho más abierta. Grandes cantidades de mujeres asistieron a las universidades y encontraron mayor variedad de papeles activos en la sociedad.

Para 1922, las estudiantes mujeres de varias universidades de Pekín formaron dos organizaciones para luchar por la obtención de los mismos derechos. Un grupo concentraba sus esfuerzos en asegurar derechos políticos, en especial el derecho a votar y a ser electas para un cargo público; el segundo, buscaba promover los derechos de las mujeres en un sentido más amplio, concentrándose en la igualdad de oportunidades en áreas como la educación, la libertad de matrimonio y el derecho a heredar propiedades.

Las mujeres chinas establecieron legalmente la igualdad de derechos en 1931, cuando el gobierno nacionalista anunció la Constitución Provisional para el Periodo de Tutelaje Político. El artículo 6 decía: “Los chinos, sin importar su sexo o raza [...] son iguales ante la ley.” En 1946, 82 delegadas mujeres fueron electas para la “Asamblea Nacional para la elaboración de la Constitución”; gracias a sus esfuerzos, la versión final de la Constitución no sólo incluía una declaración general de igualdad de derechos (artículo 7),<sup>9</sup> sino que específicamente establecía el principio de que al menos cierta cantidad de mujeres delegadas debían ser votadas en todos los niveles de elecciones locales y nacionales (artículos 26, 64, 134).<sup>10</sup> Estos artículos le garantizaban a la mujer un mínimo de oportunidades para la participación política, lo que les dio un fuerte ímpetu inicial en el proceso de asegurarse la genuina igualdad con los hombres. La elección nacional para el primer congreso formal se llevó a cabo en 1947. Las organizaciones femeniles y las mujeres en general participaron activamente en la campaña electoral y en las votaciones. Además, en los 中華民國憲法增修條文

<sup>9</sup> Artículo 7: “Todos los ciudadanos de la República de China, sin distinción de sexo, religión, raza, clase o filiación de partido, serán iguales ante la Ley”, *Constitución de la República China*, Servicio Chino de Noticias, México, 1947, p. 6.

<sup>10</sup> Artículo 26.7: “El número de representantes que han de ser electos por las organizaciones femeniles se fijará por ley”, *Ibid.*, p. 8; Artículo 64: “La elección de los Miembros del Yuan Legislativo y [...] el número de miembros femeninos en los varios puntos de la sección primera se fijará por ley”, *Ibid.*, p. 15; Artículo 134: “En las elecciones se fijará el número mínimo de mujeres que deban elegirse y se dictarán medidas en ese sentido por ley”, *Ibid.*, p. 26.

(*Zhōnghuá mǐn'guó xiànfǎ zēngxiū tiáowén*) Artículos Adicionales de la Constitución de la República de China<sup>11</sup> se reitera la importancia de los derechos políticos de las mujeres y la igualdad entre los hombres y las mujeres. Veamos los artículos 1, 2, 3 y 18.<sup>12</sup>

En la víspera de la Guerra Civil China, en 1949, el gobierno de la República de China cambió su sede a Taiwan. Desde entonces, la República de China ha disfrutado de la paz y estabilidad necesarias para el desarrollo. Hoy, la República de China en Taiwan está sufriendo cambios dramáticos, conforme entra en las filas de las naciones democráticas completamente desarrolladas.

¿Cuál es la situación actual de las mujeres en el gobierno de la República de China en Taiwan? La constitución garantiza la igualdad. Las mujeres tienen asegurada una cuota de lugares en el gobierno y muchas trabajan en organizaciones gubernamentales, sirven en las fuerzas armadas, en ocupaciones sociales y muchas otras profesiones. Hay mujeres que trabajan como abogadas, periodistas, escritoras, creativas, artistas, presidentas de universidades y directoras de escuelas.

Gracias a la lucha por la igualdad de los derechos de ambos sexos, las mujeres se han animado a ocupar cargos en el gabinete, un cuarto de los cuales estuvieron en manos de mujeres en el año 2000. Además de la primera mujer vicepresidenta, Annette Lu, tuvimos nueve mujeres miembros de gabinete: la ministro del Interior, Chang Po-ya; la ministro de Transportes y Comunicaciones, Yeh Chu-lan; la presidenta del Consejo

<sup>11</sup> La Constitución de la República de China fue aprobada por la Primera Asamblea Nacional en 1946. Desde que el Gobierno de la República de China se trasladó a Taiwan en 1949, algunos artículos de la Constitución ya no satisfacían las necesidades del área de la Isla, por lo que el gobierno comenzó la reforma constitucional en 1991. Diez artículos fueron aprobados por la Primera Asamblea Nacional en 1991, y ocho artículos por la Segunda Asamblea Nacional en 1992.

<sup>12</sup> En los Artículos 1, 2 y 3: “[...] o si la cantidad de escaños ganada por un partido político bajo los ítem 3 o 4 precedentes es entre cinco y diez, uno de los escaños estipulados en el ítem pertinente será reservado para una *candidata*. Cuando el número supere los diez, un escaño por cada diez adicionales será reservado para una *candidata*”, <http://www.gio.gov.tw/info/nation/sp/const/a16.html>. En el Artículo 18: “[...] El Estado debe proteger la dignidad de la *mujer*, resguardar su seguridad personal, eliminar la discriminación sexual y promover la igualdad substantiva entre los sexos [...]” *Ibid.*



para Asuntos Culturales, Tchen Yu-chiou; la presidenta del Consejo de Asuntos del Trabajo, Chen Chu; la presidenta del Consejo para Asuntos Relacionados con China Continental, Tsai Ing-wen; la ministro de Asuntos Chinos de Ultramar, Chang Fu-mei; la presidenta de la Comisión Nacional de la Juventud, Lin Fang-mei; la presidenta de la Comisión de Comercio Justo, Chao Yang-ching; y la directora general de la Oficina de Información de Gobierno, Chung Chin. Es el mayor número de mujeres dentro del gabinete en la historia de la República de China.<sup>13</sup> Asimismo, las mujeres están logrando escaños en la legislatura; en la elección legislativa del 2001, 50 mujeres fueron electas, 22% de los 225 escaños, mucho más que 19% de la legislatura anterior. En el Concejo de la Ciudad de Taipei, casi un tercio de sus 52 miembros son mujeres, más de 23% del consejo anterior.<sup>14</sup>

Con iguales derechos para la participación en la política y una fuerte competitividad, las mujeres deben lograr progresos cada vez más impresionantes en la arena política, aunque las expectativas son mejores en el área del empleo femenino en oficinas de gobierno en todos los niveles; empleos en los que el total de trabajadoras se ha incrementado a un ritmo regular. Sin embargo, los chinos somos un pueblo relativamente conservador en lo que se considera el papel adecuado para las mujeres en la comunidad; se fomenta la idea de que las mujeres deben ser “esposas virtuosas y buenas madres”, y por lo general existen prejuicios en contra de que las mujeres sean activas en el campo de la política. Por lo tanto, aunque las mujeres cuentan ahora con un fuerte impulso en una dirección positiva, todavía tienen que superar muchos obstáculos.

Las grandes familias chinas, en las que los matrimonios eran arreglados por los mayores, han llegado a un punto de encuentro con familias que son más pequeñas y en las que los jóvenes eligen por sí mismos con quién casarse. Muchos jóvenes insisten en arreglar sus propios compromisos, aunque en la gran mayoría de los casos aún son negociados por los padres; además, el objetivo de la juventud actual en lo referente al matrimonio

<sup>13</sup> Shufen Teng, “Cover Story”, *Sinorama*, Kwang Hwa Publishing Company, Taipei, junio de 2000, pp. 30-51.

<sup>14</sup> Óscar Chung, “Logrando visibilidad, ganando respecto”, *Taiwan Hoy*, vol. XXIII, núm. 3, Taipei, Taiwan, Kwang Hwa Publishing Company, 2004, pp. 12-13.

está cada vez menos relacionado con la continuación de la línea familiar y la sucesión de herederos varones para perpetuar los tradicionales honores de los antepasados; ahora buscan su propia felicidad. El matrimonio debe estar basado en la atracción mutua y en la habilidad de dos almas de complementarse una a la otra, y su principal objetivo es satisfacer los deseos, tanto físicos como espirituales del hombre y la mujer. Ahora no sólo los hombres, sino también las mujeres pueden elegir con quién casarse. Las mujeres tienen tanta libertad como los hombres en cuanto al matrimonio y tienen derecho a divorciarse de sus maridos. Algunas mujeres modernas escogen permanecer solteras si no pueden encontrar a un hombre con el que quieran desposarse.

Los cambios económicos, políticos y sociales influyen en el estatus social y el papel de las mujeres en China; aunque las mujeres chinas tienen casi todo lo que quieren e igualdad de derechos, todavía les falta recorrer un largo camino para alcanzar la verdadera igualdad con los hombres, en especial en los mercados, donde enfrentan diversas formas de desigualdad en puestos, influencias y salarios. Según los resultados de la 2004 臺灣上班族薪資調查 *La investigación del salario de los collares blancos en Taiwan 2004*, por “1111 人力銀行” “El banco del potencial humano 1111”, el salario de los hombres es 1.3 veces mayor que el de las mujeres.<sup>15</sup> La encuesta de 2002 realizada por la revista local *Global Views Monthly* en Taiwan señaló que solamente 13.4% de las empresas locales habrían empleado más mujeres que hombres, y solamente 0.2% retuvieron más ejecutivas.<sup>16</sup>

### Lenguaje

Sometidas a gran cantidad de restricciones, es indudable que las mujeres chinas de la antigüedad no podían hablar libremente.

<sup>15</sup> Véase el reportaje titulado 薪資不平等 (*Xīnzi bùpíngděng*) “Desigualdad en salario”, por 楊欣怡 (*Yáng Xīnyí*) en el periódico 中國時報 (*Zhōngguó Shíbào*) *Chinatimes*, 11 de noviembre de 2004, [www.chinatimes.com](http://www.chinatimes.com)

<sup>16</sup> Leanne Kao, “El poder de las mujeres”, *Taiwan Hoy*, vol. XXIII, núm. 3, Kwang Hwa Publishing Company, Taipei, 2004, p. 5.

Su lenguaje de seguro seguía las máximas conversacionales de Grice.<sup>17</sup> Conforme cambia la situación social también se modifica el lenguaje. Hoy en día las mujeres chinas son libres de hablar como deseen; sin embargo, todavía hay diferencias entre la forma de hablar de las mujeres y de los hombres.

En el artículo “Diferencias entre los sexos en el uso del lenguaje en China”, Shih Yu-hui discutió los estereotipos comunes en los estilos de lenguaje de hombres y mujeres en la comunidad de conferencias de Taiwan.<sup>18</sup> El lenguaje de los hombres se caracteriza por ser directo, poco emocional; educado y elegante en ocasiones formales, pero en situaciones informales se vale del uso de una pronunciación no estandarizada, expresiones vulgares y populares que se asocian con el tipo de lenguaje de la clase trabajadora y que tienen connotaciones rudas y masculinas. En contraste, el habla de las mujeres se caracteriza por ser indirecto, emocional, lleno de circunloquios, locuaz y suave.

Además de estos estereotipos comunes en los estilos del lenguaje de hombres y mujeres en Taiwan, me gustaría mencionar las diferencias entre el habla de unos y otras, relativas a la forma de dirigirse con respeto a otras personas, a los aspectos de sintaxis, las expresiones no verbales, etcétera.

Hay títulos sociales, oficiales y por profesión. El título más general en la sociedad educada es 先生 (*xiānsheng*) “señor” o “caballero”. El término que equivale a 先生 en las mujeres es 小姐 (*xiǎojiě*) “señorita”, para las mujeres que no son casadas y 太太 (*tàitai*) “señora” para las mujeres casadas; 女士 (*nǚshì*) puede usarse para mujeres tanto si están casadas como si son solteras. Existe un término 夫人 (*fūrén*) “la dama” o “madame” que solía llevar como prefijo el nombre de soltera de una dama de alcurnia. Cuando un hombre presenta a su esposa, puede llamarla de varias maneras: 太太 “señora”, 内人 (*nèirén*) “la per-

<sup>17</sup> Se trata de un conjunto de normas que rigen el comportamiento de los hablantes en una conversación; un ejemplo es “No decir nada más de lo que se está en posición de revelar”. Estas máximas, que presentó el filósofo inglés Paul Grice (1913-1988), son el origen de las implicaturas conversacionales. R. L. Trash, *A Student's Dictionary of Language and Linguistics*, Arnold, Londres, 1997, pp. 138-139.

<sup>18</sup> Yu-hui Shih, “A Sociolinguistic Study of Male-Female Language Differences in Chinese”, *Teaching and Research*, núm. 6, National Taiwan Normal University, College of Arts, Taipei, 1984, pp. 207-299.

sona de adentro”, 賤內 (*jiànnèi*) “la persona de adentro humilde”, 牽手 (*qiānshǒu*) “mano en mano”, 老婆 (*lǎopó*) “la vieja”, o 另一半 (*lìngyíban*) “la otra mitad”. Mientras que cuando se refiere a su esposo, la mujer lo llama 先生 “señor”, 外子 (*wàizǐ*) “la persona de afuera”, 老公 (*lǎogōng*) “el viejo” y 另一半 “la otra mitad”. Aunque 賤內 tiene connotación de humildad, está relacionado con el desprecio a las mujeres, por lo que casi ya no se usa, y aunque 老公 se usa de manera popular entre mujeres de todos los niveles en China libre, es triste que la mayor parte de ellas no sepan que tiene connotación negativa: 老公 significaba “eunuco”.<sup>19</sup>

Debido a las diferencias en la situación política entre Taiwan y China continental, el título de 同志 (*tóngzhì*) “camarada” tiene diferentes usos y significados. En Taiwan 同志 se usa para dirigirse a una persona que tiene las mismas inclinaciones o intereses que el que habla; en China continental es un término neutro que en su sentido general sirve para dirigirse a alguien e implica solidaridad convencional; sin embargo, en su sentido estricto su uso se convirtió en una negociación para cambiar la distancia social entre el hablante y el oyente. 同志 fue un término difundido por el Partido Comunista de China principalmente con dos propósitos: 1) reemplazar títulos de dueños o patrones, como por ejemplo 老闆 (*lǎobǎn*) “propietario”, y para reemplazar todos los títulos honoríficos, como 先生, 太太, y 小姐, y 2) para dar a todos los miembros “del pueblo” el mismo nivel con la misma forma general de llamarse unos a otros; una que no implica distinciones económicas ni sociales y que los une a todos como personas que comparten la misma meta política.<sup>20</sup>

同志 puede darse en siete formas diferentes: 1)  $\emptyset$  + título: 同志 “Camarada”; 2) nombre de pila + título: 國英同志 “Camarada Guoying”; 3) modificador + título: 老同志 “Viejo camarada”; 4)  $\emptyset$  + título + título: 書記同志 “Camarada secretario”; 5) apellido + título: 張同志 “Cama-

<sup>19</sup> 見諸橋轍次之大漢和辭典. 卷九. 146 頁. 1961 年. 東京: 大修館書店. Véase Tetsuji Murohashi, *Dai Kanwa Jiten* (Gran diccionario chino-japonés), vol. 9, Daishukan Shoten, Tokio, 1961, p. 146.

<sup>20</sup> Gao-zheng Zhu y Zhao-xu Zeng, “Ella y él”, *Global View* (Monthly Magazine), octubre de 1991, p. 479.

rada Zhang”; 6) apellido + nombre de pila + título: 馬國英同志 “Camarada Ma Guoying”, y 7) modificado + apellido + título: 小劉同志 “Joven camarada Liu”.<sup>21</sup>

Otro término interesante que se usa en la República Popular China es 愛人 (*àirén*), cuyo significado original era “amante”, y que ha empezado a usarse como la forma común de designar al cónyuge, al novio o novia, ya sean propios o de otros. Al hacer referencia a la propia esposa, la gente en la República Popular China dice 他愛人 (*tāàirén*) “su esposa”. Si una mujer dice 我愛人 (*wǒàirén*) “mi esposo”, se refiere a su esposo, y el término es totalmente diferente de la forma que han adoptado los chinos no continentales: 先生 o 丈夫 (*zhàngfu*). Incluso en ocasiones formales, en vez de decir: apellido + 太太 (p. e., 朱太太 “Señora Zhu”), a menudo usan la forma: modificador + apellido + 的 + 愛人 (p. e., 老朱的愛人 “La esposa de Lao Zhu”). Para resumir, 太太 ha sido abandonado por el chino promedio como resultado de que 愛人 tiene aceptación masiva en la República Popular China.<sup>22</sup>

Podemos ver aquí que la forma de dirigirse a las personas puede servir para determinar la formalidad o informalidad del contexto, al reflejar una relación jerárquica entre los que hablan y expresar su identidad social. Puede servir también como indicador de los cambios políticos y sociales, y de las actitudes que asume la gente ante estos cambios.

Los hombres y mujeres de China hablan de diferente manera. Me gustaría ofrecer aquí algunos ejemplos sintácticos. En primer lugar las mujeres chinas tienden a usar preguntas de refuerzo, por ejemplo: 這部電影真好看, 不是嗎

“Esta película es muy buena, ¿o no?”; 就這麼做吧, 不好嗎? “Si se hace así, ¿no va a servir?” Las preguntas de refuerzo dan la impresión de que las mujeres no están seguras sobre las afirmaciones que tienen derecho a expresar y parece que están esperando la aprobación o el consentimiento cuando no se requieren. Este fenómeno demuestra que el lenguaje de las mujeres chinas está subordinado a los hombres. En segundo lugar las

<sup>21</sup> *Ibid.*, pp. 484-485.

<sup>22</sup> J. H. Heng y Hanquan Fang, “Social Changes and Changing Address Norms in China”, *Language in Society*, núm. 12, 1983, pp. 495-507.

mujeres chinas usan muchos rodeos y calificativos tales como 好像我可以自己做這件事。“Parece que puedo hacer esto sola”, 我很可能明天會做完。“Es posible que pueda terminar mañana.” El uso de expresiones como 好像 (*hǎoxiàng*) “parece”, 可能 (*kěnéng*) “parece posible” limitan la responsabilidad de una mujer y por tanto merman su propia credibilidad. La noción de que una mujer no puede ser mejor que un hombre hace que las mujeres chinas no tengan confianza en sí mismas. En tercer lugar las mujeres chinas prefieren usar superlativos, por ejemplo 這本書真是好極了。“Este libro es realmente (en extremo) excelente”; 看到你真是太高興了。“Estoy realmente (muy) feliz de verlo.” Esto indica que el habla de las mujeres chinas es más emocional. En cuarto lugar las mujeres chinas utilizan un gran número de partículas finales e interjecciones, tales como 嘛 (*ma*), 啦 (*la*), 呢 (*ne*), 啲 (*yō*), 哎啲 (*āiyō*), etc. Por ejemplo 你看嘛! 我說的對嘛! “Ya lo ves, tengo razón”; 聽我說啦! “Escúchame”; 我們一起去啦! “Vamos juntas”; 這本書花了我一千塊錢呢! “Este libro me costó mil dólares”; 哎啲! 這梅子真酸啲! “Esta casa es muy cara”; 這女孩兒好可愛啲! “¡Qué bonita niña!”; 哎啲! 這梅子真酸啲! “¡Dios mío! Esta ciruela sí que está ácida!” Este uso es exclusivo de las mujeres; si un hombre habla con estas interjecciones y partículas lo considerarán afeinado.<sup>23</sup>

De acuerdo con las restricciones tradicionales de China, no se permite que las mujeres digan malas palabras; incluso ahora, después de la emancipación de la mujer, las groserías son tabú lingüístico para las mujeres, no así para los hombres.

Un elemento léxico especial 人家 (*rénjia*) que por lo general significa “otros”, se usa también como pronombre de humildad de primera persona, pero más a menudo se asocia con el habla de niñas y mujeres. La gente se ríe de un hombre que usa 人家, pues se ha convertido en una frase de prestigio de las mujeres.<sup>24</sup>

Existe un estilo distintivo de comunicación para las mujeres chinas que se conoce como 撒嬌 (*sājiao*). Este estilo de comunicación lo emplean las mujeres de manera estratégica en

<sup>23</sup> Yu-hui Shih, “A Sociolinguistic Study...”, *op. cit.*

<sup>24</sup> Gao-zheng Zhu y Zhao-xu Zeng, “Ella y él”, *op. cit.*

su interacción con el padre, novios, esposos, patrones, etcétera, para lograr objetivos de corto o largo plazo cuando el que escucha no está dispuesto a ceder. Este estilo se logra mediante códigos verbales y no verbales. En el aspecto verbal podemos mencionar cierta calidad nasal en la voz, ritmo pausado al hablar, uso de ciertas partículas al final de la oración 嘛 (*ma*) y 啦 (*la*) y el uso del elemento léxico de afectación 人家. Del lado no verbal, la comunicación 撒嬌 es por medio de despliegues motrices tales como hacer pucheros y entornar los ojos, junto con una manera afectada o afeminada de caminar. El mensaje del 撒嬌 se intensifica cuando se dan simultáneamente varios de estos rasgos verbales y no verbales.<sup>25</sup> Los chinos consideran que el 撒嬌 es la mejor estrategia que tienen las mujeres para conseguir lo que desean. Aunque a los hombres chinos no se les permite usar el 撒嬌, les gustan las mujeres que son buenas en ese estilo de comunicación.<sup>26</sup>

### Conclusión

Las mujeres en la antigua China tenían una posición social muy baja y sólo desempeñaban un papel: el de “esposa virtuosa y buena madre”. No se les permitía que se liberaran ni alcanzar un estatus igual al de los hombres. Obedecían y se sacrificaban. Experimentaron muchos sufrimientos, pero sobrevivieron; lo que en sí denota un poderoso espíritu.

Desde los pies vendados hasta el derecho al voto las mujeres chinas han luchado largamente por la igualdad de derechos. Las actitudes sociales cambiantes hacia las mujeres y el crecimiento de una economía basada en los conocimientos están abriendo más posibilidades a las mujeres: hoy día tienen voz en la vida nacional, tienen diferentes papeles en la sociedad y su estatus social se ha elevado mucho. Y es obvio que hoy el poder de las mujeres está cabalmente representado por mujeres sobresalientes en la política, el mundo empresarial, las industrias de alta tecnología, y en muchos otros campos altamente profesionales.

Como resultado de las transformaciones políticas y sociales son patentes algunos cambios en el idioma. Las formas 同志

“camarada” y 愛人 “esposo” (“esposa”) son ejemplos de ello. El papel y el estatus de las mujeres chinas se han modificado y lo mismo pasa con su forma de hablar. Sin embargo, sin importar cuánto cambie, el idioma de las mujeres sigue conservando ciertas características, pero de la misma manera en que hombres y mujeres son diferentes, también lo es la forma en que la hablan. ❖

Traducción del inglés:  
SUSANA DEL MORAL

*Dirección institucional del autor:*  
*Centro de Estudios de Asia y África*  
*El Colegio de México, A. C.*  
*Camino al Ajusco 20*  
*Pedregal de Santa Teresa*  
*10740, México, D. F.*

### Bibliografía

- BOTTON BEJA, Flora y Romer Cornejo Bustamante (1993), *Bajo un mismo techo: La familia tradicional en China y su crisis*, El Colegio de México, México.
- “Struggle for the Thorough Liberation of Women: A Critique of The Book for the Improvement of Women and The Thousand-Character Text For the Feminine Training by The Seven Sisters After-Work Study Group” (1975), *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 7, núm. 4, The Subsidiary Tools Factory of the Peking Motorcar Manufacturing Plant, pp. 13-26.
- CHUNG, Óscar (2004), “Logrando visibilidad, ganando respeto”, *Taiwan Hoy*, vol. XXIII, núm. 3, Kwang Hwa Publishing Co., Taipei, pp. 10-15.
- HENG, J. H. y Hanquan Fang (1983), “Social Changes and Changing Address Norms in China”, *Language in Society*, núm. 12, pp. 495-507.
- KAO, Leanne (2004), “El poder de las mujeres”, *Taiwan Hoy*, vol. XXIII, núm. 3, Kwang Hwa Publishing Co., Taipei, pp. 2-9.
- LATTOURETTE, Kenneth Scott (1968), *The Chinese, Their History and Culture*, The Macmillan Company, Nueva York.



- PARRIS, Catherine S. (1988), "Gender and Grammar in Chinese, with Implications for Language Universals", ponencia presentada en la Association for Asian Studies Meeting, Boston, 10 y 12 de abril, 1987.
- Constitución de la República de China* (1947), Servicio Chino de Noticias, México.
- SHIH, Yu-hui (1984), "A Sociolinguistic Study of Male-Female Language Differences in Chinese", *Teaching and Research*, núm. 6, National Taiwan Normal University, College of Arts, Taipei, pp. 207-229.
- TENG, Shu-fen (2000), "Cover Story", *Sinorama*, Kwang Hwa Publishing Company, Taipei, junio, pp. 30-51.
- TRASH, R. L. (1997), *A Student's Dictionary of Language and Linguistics*, Londres, Arnold.
- ZHU, Gao-zheng y Zhao-xu Zeng (1991), 她與他 "Ella y él", *Global View (Monthly Magazine)*, octubre, pp. 95-105.
- ZHU, Wan-jin y Carol Myers Scotton (1983), "Tongzhi in China: Language Change and its Conversational Consequences", *Language in Society*, núm. 12, pp. 477-494.
- 楊欣怡 (Yáng Xīnyí) (2004), 薪資不平等 "Desigualdad en salario", periódico 中國時報 *Chinatimes*, 11 de noviembre de 2004, [www.chinatimes.com](http://www.chinatimes.com)
- 諸橋轍次 (1961), 大漢和辭典 卷九 146 頁 東京 : 大修館書店.